DOI: 10.15581/008.40.1.381

De Llera, Luis, y María José Flores Requejo, eds.

Entre repúblicas (1873-1939): doce ensayos de historia intelectual. Madrid: Ediciones 19, 2022. 388 pp. (ISBN: 978-84-19159-00-7)

Luis de Llera y María José Flores Requejo, especialistas en historia de la filosofía y de la política en España y en literatura española de los siglos XIX y XX respectivamente, editan este libro que recoge distintos estudios acerca del contexto intelectual que se desarrolló en España entre la Primera y la Segunda República. Cabe destacar que un gran número de los autores de los capítulos desarrollan su carrera académica en Ita-

lia, por lo que esta obra permite constatar la vitalidad del hispanismo en ese país.

El conjunto de los estudios incluidos en este libro escapa a la categorización, ya que cada uno aborda cuestiones muy dispares. No obstante, para facilitar el análisis global, se podrían subrayar tres grandes líneas presentes en la obra.

Una de ellas es la de la producción filosófica y teológica en la España de entre repúblicas. A esta temática corresponde el primer capítulo del libro, en el que José Andrés-Gallego aborda la obra del filósofo Amor Rubial. Realiza una detallada exposición de su pensamiento, muy útil como punto de partida para futuras investigaciones, para las que Andrés-Gallego también incluye todo un posible recorrido a seguir. A través del neotomismo, este estudio engarza con el de Luis de Llera que, bajo el título «El neotomismo español entre las dos repúblicas», contiene un completo recorrido por alguna de las figuras destacadas del pensamiento católico en la España de esas décadas. A la vez que ofrece una valiosa sistematización de la corriente española del neotomismo, la contextualiza en el amplio marco europeo. Esta temática se completa con el capítulo de Manuel Pecellín Lancharro, que presenta una edición de la tesis de Matías Ramón Martínez y Martínez titulada Filosofía de Sócrates. Su estudio introductorio nos acerca a la figura de este individuo, mostrando no solo sus planteamientos filosóficos sino también su impulso a la historia y cultura extremeñas, haciendo así presente en esta obra colectiva la causa del regionalismo, uno de los temas en liza en la España de entre repúblicas.

Este último aspecto enlaza con la segunda gran línea que se descubre en este libro, la de las distintas corrientes que se encontraban en boga en la España del momento, vistas a través de algunos de sus protagonistas. El filosefardismo está presente a través de un estudio de Alessia Cassani, quien ofrece un interesante acercamiento desde la perspectiva del impulso de Carmen de Burgos. Cassani se propone rescatar del olvido la faceta filosefardita de esta periodista, demostrando la seriedad de su compromiso con esta causa, que fue más allá del acercamiento curioso a una de las corrientes de pensamiento de la España del momento. Otra de las cuestiones analizadas es la Leyenda Negra, a través de un capítulo en el que Daniella Gambini brinda una sólida síntesis de la trayectoria de este relato, para luego centrarse en Julián Juderías y ofrecer una caracterización del autor. Lo presenta como precursor de la imagología, defiende su adscripción al grupo de los regeneracionistas y aporta una interpretación sobre la escasa fortuna experimentada por su obra. Por otro lado, en el último capítulo del libro Daniela Zizi investiga el uso del lenguaje médico en el discurso político de la época, poniendo el foco en la obra de Joaquín Costa Oligarquía y caciquismo. A través de la metodología de análisis del discurso, recorre con detalle la obra de Costa, acercándola al lector por medio de numerosos pasajes que permiten descubrir el recurso a lo que ella misma denomina como «medicina política».

La última gran temática de esta obra aborda cuestiones culturales v literarias. En la vertiente cultural se encuentra un capítulo en el que Ana María González amplía el horizonte geográfico del libro analizando la realidad mexicana de principios del siglo XX a través de la figura de Antonieta Rivas Mercado. Contrastando su labor como promotora cultural con la de otros protagonistas del México del momento, plantea una comparación de las distintas maneras de fomentar una cultura nacional. Por su parte, Daniel Secchi trata en su capítulo el papel de los intérpretes en tres episodios que divergen geográfica y cronológicamente: la colonización española en América, el boxeo en la Cuba de las primeras décadas del siglo XX y la Guerra Civil española. A partir de esta comparación, el autor reflexiona sobre la evolución de la figura del intérprete a lo largo de los siglos.

Al apartado literario corresponden los cuatro capítulos restantes. Laura Mariateresa Durante nos adentra en la Casandra de Galdós, en sus versiones como novela y obra de teatro. Buscando otorgarle la debida importancia, la sitúa en el conjunto de la producción del autor canario, mostrando su conexión con la célebre Electra y subrayando cómo también Casandra refleja la España de Galdós. En su capítulo, María José Flores Requejo introduce la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda a través de la mirada de otro escritor, Juan Valera. Esta perspectiva ilumina la figura de Gómez de Avellaneda no solo a través de una mediación personal, sino también cronológica, y permite descubrir la recepción de la producción de esta autora tanto en su vida como en los primeros años tras su muerte.

El Madrid de la bohemia es el escenario del estudio en el que Marco Succio y Laura Sanfelici abordan la figura del escritor Pedro de Répide. Partiendo de la diferenciación entre escribir sobre la vida bohemia y vivirla, Répide es presentado como un autor que, sin encarnar el prototipo de bohemio que ha pasado al canon, conoce de cerca la vida bohemia y la trata como una realidad

más del Madrid de su época del que fue un gran conocedor y cronista. Por su parte, Arianna Fiore expone el panorama que se abrió en la literatura de comienzos del siglo XX a raíz de la recuperación del romance iniciada por Menéndez Pidal. Su capítulo se centra en la huella del romancero en la producción de Federico García Lorca y en él sostiene que el acercamiento del poeta granadino a este patrimonio literario conllevó una innovación particular que lo diferencia del recurso al romance del resto de autores.

El recorrido por estos capítulos constituye una suerte de mirada de pájaro en la que se descubre la rica variedad que caracterizó la vida intelectual española entre las dos experiencias republicanas. Ante esta diversidad se podría echar en falta un capítulo inicial que, a modo de introducción, explique el hilo conductor de esta obra y sus objetivos, quizás indicando que su razón de ser es precisamente esa visión global que se desprende de su lectura. La concentración de distintos autores, corrientes de pensamiento y cuestiones en boga lleva al lector a constatar que todo lo que se narra, en su disparidad, estaba sucediendo a la vez en la misma nación. Así, al ampliar el foco más allá de una cuestión o grupo intelectual concreto, el libro refleja la diversidad del contexto intelectual de

aquella época, aportando una amplia imagen de la España de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

Cristina Erquiaga Martínez Universidad de Salamanca cerquiaga@usal.es